

SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	" 5.50
Por tres meses	" 1.00
Número suelto	" 0.10
Número atrasado	" 0.20

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Miércoles, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

DIRECCION }
Y ADMINISTRACION } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Único Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO VÁZQUEZ-GÓMEZ

OICINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N.º 26

SUCURSAL

57 y 59 Arapey—57 y 50

ALMANAQUE

Domingo 20—San Fabián papa.
Lunes 21—Santa Inés mártir.
Martes 22—San Vicente diácono
Sale el sol a las 4 y 53 y se pone
a las 7 y 6

EL CLAMOR PÚBLICO

La lucha en la naturaleza

POR EL DR. D. EDUARDO ACÉVEDO

La imaginación siempre se ha esforzado por descubrir la armonía en todas las regiones abiertas a la fatigable actividad del hombre. En medio de los profundos contrastes que la naturaleza ofrece, ha entrevisto el germen postrado de una armonía a la que todo se somete. Tan fuerte ha sido esa impresión, que ésta ha sumido al espíritu humano, siempre sediento de lo sobrenatural, la prueba más bella de un Ser Supremo.

En la marcha del hombre al través de la historia, lo mismo que en la vida de las plantas y de los animales inferiores, se ha creído descubrir las huellas de un Ser inmensamente sábio, que ha arreglado todo, marcando a cada ser sus límites invariables y estableciendo la paz y la armonía como base normal de la existencia.

La naturaleza se ofrecía al que la contemplaba, como un inmenso concierto en donde la lucha era acaso un estado anormal, pasajero y no como la ciencia moderna lo constata, el elemento más indispensable, la condición más imprescindible de la vida. Es esa la explicación de muchas producciones mentales que hoy ya no resisten a la crítica, y que tienen huevilmente que caer, por más de concepciones que llevan al espíritu y por más ilusiones que arrebatan.

En vez de paz y de armonía, la lucha bárbara, incesante como base de la existencia; la lucha, que no es un elemento transitorio sino la condición indispensable de todo desarrollo y ante cuyo impulso tiene que caer todo lo que sea débil, y ante cuyo imperio tiene que ejercer la supremacía todas las organizaciones fuertes.

Arrojemos una mirada a la naturaleza y veremos en efecto eso que combate por la existencia, en que todos los seres entran, y en el que la vida aparece tan solo como un premio ofrecido a los que triunfan y la muerte como la consecuencia inevitable de la derrota.

En el reino vegetal, unas plantas luchan directamente con otras. Los juegos nutritivos de la tierra son disputados por cada germen en su desarrollo, y en esa lucha hay millares de semillas que mueren después de grandes esfuerzos.

Hay plantas que producen la cantidad de frutos, que en pocos años, si todas pudieran desarrollarse, cubrirían la superficie de la tierra—y sin embargo esto no sucede, porque de la totalidad, que surge diariamente, sólo una pequeña porción sale victoriosa en la lucha, venciendo a las demás, absorbiéndolas sus jugos y dominando en su respectiva región.

Los animales supérstices matan día a día a los inferiores—y sin contar al hombre, el más temible de todos los que entran al combate y el que mayores estragos produce, llevando un espíritu de destrucción y de muerte por donde quiera que se presenta,—la lucha se realiza en todas partes. En el fondo de los mares los más fuertes persiguen incesantemente a los más débiles, y lo que sucede en el agua se produce también en la tierra, donde los animales mejor preparados para la lucha, dejan siempre por el camino que recorren una señal indelible que atestigüa en alto grado su naturaleza absolutamente destructiva.

Todos los animales se encuentran así en lucha incesante y sin cuartel; cada uno mata al que está menos bien organizado, y todos buscan su alimento en los seres inferiores, sin los cuales la existencia de los primeros sobre la tierra no podría concebirse.

Si de los animales inferiores pasamos al hombre, encontramos todavía la lucha. Las razas superiores combaten con las menos civilizadas, y las destruyen sinó se convierten al progreso.

En todos los tiempos, pero particularmente en los tiempos primitivos, ese combate ha sido feroz y ha revelado las formas más brutales y salvajes. Sociedades enteras han desaparecido al empuje de otras razas, avanzadas o fuertes, y constantes espátulas de sangre se han ido registrando en las páginas de la historia.

En toda la naturaleza, pues, parece que la muerte es la condición indispensable de la vida, y que esa lucha bárbara y continua es absolutamente necesaria en el mundo. Las plantas, los animales inferiores y las razas humanas se encuentran desde que nacen hasta que mueren, sometidas a ese combate diario, que tiene por objeto y resultado la persistencia de los más aptos y la eliminación de todo lo que sea débil y que, por consiguiente, no pueda servir como instrumento eficaz de progreso.

Además de esa lucha directa, existe otra lucha indirecta en la naturaleza, que no revista los caracteres brutales de la primera; pero que sin embargo conduce en definitiva a los mismos resultados, es al perfeccionamiento de las especies.

La lucha indirecta es la que en

las plantas da origen a la belleza de los colores y a las magníficas instructoras de las flores.

Las plantas, en la generalidad de los casos, necesitan de la ayuda del insecto para reproducirse, y se realiza entre ellas una concurrencia activa que tiene por objeto atraer al pequeño ser encargado de extraer del seno de una flor el germen que ha de colocar en el centro de otra flor. De esa manera aparecen los colores brillantes de las flores que tienden a deslucir a la planta al hacerlas visibles a los ojos; de esa manera también aparecen los colores brillantes del insecto, que cada flor se afana por producir en grandes cantidades.

Se comprende que si sólo sobrevivieran aquellas plantas cuyas flores son más brillantes y producen más néctar, las especies debían incesantemente mejorarse, porque en cada acto de lucha, aquellas de colores poco brillantes y que producen menos néctar mueren en razón de que el insecto ya no se acerca a ellas.

Si la lucha, la flor no presentaría atractivos, y apenas hubiese merecido de parte del hombre una mirada de deferencia, como tantos otros seres que viven y mueren sin que nadie se importe de ellos. Así, la lucha indirecta viene a compensar ampliamente a los que han triunfado, y a la vez que los hace avanzar en el sentido de su perfeccionamiento, corrige a los vencedores de la naturaleza mas expandida, rodándolos con esos magníficos encantos que sólo la naturaleza ha podido imaginar y producir.

La lucha indirecta que se verifica entre las plantas, tiene lugar también en el reino animal.

Algunos de esos observadores que viven en la contemplación de la naturaleza, han asistido a espectáculos curiosos en la vida de los pájaros. En cierta época del año los pájaros comienzan a buscar una compañera y entonces todos los de una misma especie se congregan no para disputarse en la lucha sino para entrar en una concurrencia pacífica a que todos se encuentran sometidos. Los unos que tienen su poder en las armonías y en la fuerza de su canto; los otros que lo cifran en la belleza de sus colores, tratan de halagar, los primeros el oído, los segundos la vista de sus futuras compañeras, y estas, concluido aquel torneo se unen los vencedores, mientras que los pobres en el canto o en plumaje, los vencidos, mueren sin descendencia alguna.

Así verifica la naturaleza sus misteriosas transformaciones, y renovando año por año esos torneos, hace que siempre predominen los mejor conformados y concluye al final por dar origen a las especies superiores.

En resumen, pues, la lucha directa o indirecta se extiende hoy a toda la naturaleza y se produce siempre que la vida se manifiesta. Ella es el instrumento ciego del progreso, pero a su vez sigue los movimientos impulsivos de la naturaleza entera. En cada acto de lucha las especies se trans-

forman y se convierten en especies superiores; de la misma manera, a medida que las especies se transforman, las fuerzas que obran en la lucha se modifican, y entre los dos términos de una larga cadena de modificaciones se encuentran a veces extremos que, producidas unas por otras, difieren sin embargo radicalmente entre sí. Bárbara y brutal en un principio, la lucha se transforma: el elemento muscular queda casi sin influencia y la fuerza intelectual concluye por adquirir un predominio inmenso, que tiende incesantemente a dirigir de una manera exclusiva el combate que se inicia entre los seres superiores.

Esta transformación se constata sobre todo en las sociedades humanas.

El hombre de los tiempos primitivos no tiene sino instintos sanguinarios; su desarrollo intelectual es casi nulo; la fuerza brutal predomina omnipotente en las luchas que él sostiene con sus semejantes; y todo su empeño se encuentra en levantarse por medio del terror y de los medios violentos.

Después la escena cambia. A la lucha violenta sucede el combate pacífico del progreso, que da origen a esos fecundos movimientos civilizados, ante cuyo empuje desaparece la barbarie y se crean las nacionalidades vigorosas. El hierro y el fuego se debilitan como medios de exterminio, y el desenvolvimiento de las ideas ilumina el camino que los hombres deben recorrer y agiganta los ideales de la vida.

La lucha no por eso desaparece; simplemente se transforma como todas las demás fuerzas que obran en la naturaleza. La concurrencia entre los productores verificada dentro de los límites precisos del derecho, presenta una de esas fuerzas transformadas—y quizá una de las más poderosas, porque es ella quien produce esos misteriosos descubrimientos que caracterizan a las civilizaciones avanzadas.

La sociedad gobernada al principio por la fuerza bruta, viene al fin de una evolución más o menos larga a ser regida exclusivamente por la fuerza inteligente—y si bien a veces la primera aparece prepotente, su influencia es efímera y pasajera, porque las sociedades avanzadas tienen una naturaleza de tal modo constituida, que toda su aspiración se encuentra incesantemente en desterrar el imperio de una fuerza que ya le repugna, reemplazándola por esas fuerzas elevadas que constituyen el distintivo de los seres superiores y que la lucha ha ido acumulando durante el curso de millares de generaciones.

Véase, pues, como la lucha por la existencia produce sus efectos; transforma las especies y se transforma a sí propia, y lleva a todos los seres hacia un progreso incesante y hacia un bienestar cada vez más grande.

A primera vista, la lucha y el progreso se presentan con caracteres antitéticos; y sin embargo, como resultado final, el universo aparece cada vez más perfeccionado y con armonías cada vez mas espléndidas, apesar de que en el fondo, la lucha trabaja incesantemente en su tarea inabarcable.

Es cierto que al llegar al término de cada jornada, el sentimentalista puede lamentar todos los males que ese adelanto ha reclamado; constatar que cada ser que progresa ha muerto a todos los que ha encontrado en su camino y de que cada victoria cuesta al mundo millones de existencias. Pero eso ¿qué importa?

Arriba de la muerte de las especies inferiores está el adelanto de las especies superiores, porque al fin los seres sólo sirven cuando concurren al progreso, y justo es, que en presencia de aquellos que lo realizan, se disipen las existencias efímeras, a fin de no entorpecer el camino que los demás, de conquista en conquista, deben recorrer.

Es la lucha quien realiza los milagros de la civilización, la que levanta a las sociedades del salvajismo en que se encuentran y prepara las razas superiores a las evoluciones fecundas de su desarrollo progresivo. Es ella la que fomenta la discusión entre los hombres, imprime movimiento a la ciencia, mantiene el estímulo en todos los terrenos y realiza los ideales de la vida.

EL "FLIRT"

Un discreto colaborador de *El Día*, *Górrido*, ha querido echar también su cuarto a espaldas en este delicioso asunto del *flirt*. Apunta el origen del *flirt*, revienta y yantea, y lo considera casi como una necesidad social.

Hé aquí como se explica:

El *flirt* es la expresión de la alta coquetería; es un refinamiento de la civilización. Nació en la tierra del vapor, de la locomotora, de la máquina de coser, del telégrafo, del teléfono, del torpedo, del remington. ¿Qué habría de hacer la mujer en medio de todas estas cosas, sino sobreponerse a todas ellas con los hombres y sus inventos? ¿Qué era una mujer al lado de un torpedo, de un condensador eléctrico o de un aeroplano? Sería aún una fuerza más potente, por la virtud del *flirt*, y todo eso—los ingenios todos y las potestades todas de la tierra se le rendirían como sumisos esclavos. Y así fué.

De Estados Unidos el *flirt* se introdujo en Inglaterra y encontró terreno fecundo y preparado. Ahora los *Misis*, que llamamos nosotros, como a los gatos, son capaces de trastornar la cabeza de cualquier hijo de Alá, lo que deben al secreto de empleo de *flirt*, que manejan con elegancia y finura exquisita.

Nuestras criadas de otros tiempos se reían francamente de las inglesas, aunque, aunque no despreciaban del todo a las inglesas, ni siquiera a medias. Decían que las inglesas no sabían vestir: que caminaban así, que caminaban de esta y de aquel otro modo—que parecían machos. Sin embargo, hoy todas vestan a la inglesa, caminan como ellas, afectan figuras severas y correctas en la calle y siguen la moda de Londres en vez de seguir, como antes, las de París.

Es una reacción que se acentúa: toda mujer distinguida aspira hoy

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal de no tener la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Cefatura Política Plaza Libertad esquina Solís.
Jefe Político—Teniente Coronel D. Enrique Geronzi.
Oficial 1.º—Don Francisco Suarez.
" 2.º —D. Rufino Larrosa (hijo).
Inspector de Policias—Teniente Coronel D. Brigida Siveira.
Comisario Urbano—1.º D. Avellino Geronzi.

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado núm.
JUEZ—Dr. D. Domingo J. Pittaniglio.
FISCAL—Dr. Damian Vivas Cerantes.
ACTUARIO—Don Francisco E. Silva.
ALGUACIL—Don Gabriel Treles hijo.

Junta D. Administrativa—Calle del 18 de Julio esquina Florida.
SECRETARIO—Juan M. Ros.

Administración de Rentas—Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1.º—D. Luis Cerone.
" 2.º —D. Justo Siveira.

Inspección de l. Pública—Calle de Maldonado, núm. 59.
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco Nacional—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet.

Vice-Consulado de España—Calle Julio n.º 133.
VICE CONSUL—Domingo Benedit.
Horas de Oficina—de 9 a 12.

Curia Eclesiástica—Calle del Plata, donado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José de Luca.
TENIENTE—

Club Progreso—Calle Maldonado entre 18 de Julio y 33

Sociedades de Socorros Mutuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupí.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmaraja n.º 192.
Alfeco—Doctor D. Mariano Calvis.

SUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupí.
Presidente—Melchor Becquer.
Secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

MINUANA—Secretaria Club Progreso.
Presidente—D. Tomás Sanz.
Secretario—D. Honorio Pereira.
Médico—Dr. D. Juan Risso Herrera.

COSMOPOLITA—Secretaria, calle 18 de Julio n.º 140.
Presidente—D. Manuel Zuaznabar.
Secretario—D. Eduardo Pasquier.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

ITALIANA—Unión e Beneficencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.
Alfeco—Dr. D. Mariano Calvis.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Florida esquina Brigida Siveira.
Presidente—Antonio Fusco.
Pastor—José Tienno.
Secretario—Domingo Minenti.

Angel Ruiz del Valle—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio, núm. 161.

Agustín Estevarena—Abogado, calle 33 esquina Florida.

Domingo Lenzi—Escribano Público, 18 de Julio, núm. 116.

Botica del Sol—Do Francisco I. Garmendia, calle 33 esquina San Francisco.

Eduardo Pasquier—Procurador, 18 de Julio, núm. 140.

Botica de Sollier—Maldonado, 123.

ZAPATERIA CATALANA
DE ANTONIO VALDE

Calle del 18 de Julio núm. 176

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

DE JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazcurain

MINAS—Calle Montevideo esquina Olimar—MINAS

En esta bien montada COCHERIA ha lra el público a cualquier hora del día o de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes e inmejorable cala lada para cualquier viaje a cam-pañá, así como hermosos brigs para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

LA MONTEVIDEANA

ZAPATERIA

DE JOSE M. BONET

El dueño de esta establecimiento ofrece al público en general un grande y variado surtido de artículos del ramo, proponiéndose vender a precios sumamente baratos que no admitirán competencia, garantizando al mismo tiempo sus materiales, por ser de primera calidad, y sus hormas de última novedad.

Gran variedad y baratura LIQUIDACION PERMANENTE En Zuecos y Alpargatas

<p>BOTINES PARA HOMBRE</p> <p>De Becerro Sech—Marke 1.ª—Duque—Elásticos a la Ceremonia—A la Consu-lad—Derreal—Coquillo—Française—Carist—Sibérienne—Ja mbiere—D'ordenanza—Alfonsina.</p>	<p>Mensualmente SE RENUEVA EL SURTIDO</p>	<p>BOTAS PARA SENORA</p> <p>A la Imperial—A la Molire—A la Bre-tone—A la Tratacini—A la Tehodora—A la Coqueta—A la Napoleona—A la Patti. Botas y botitas para niñas</p>
--	---	--

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA 25 DE MAYO

SASTRERIA MODERNA

DE SEBASTIAN CASTELLA

MINAS—CALLE 18 DE JULIO N.º 135a y 135b—MINAS

FRENTE AL RESTAURANT "LA SIRAPPA" DE D. JOSE PARRON

Esta casa ofrece a sus favorecedores y al público en general, un especial y variado surtido, en géneros de pri-mera calidad, para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos, chalecos, etc. etc., como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Corte elegante

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada

Gran Baratillo LA HONRADEZ

DE J. RUBIO Y C.ª

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, Barraca y bazar, por mayor y menor, especialidad en comestibles finos, vino de Oporto, Jerez, Champagne y cigarras habanos.

SE REPORTE A DOMICILIO

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE LA VIUDA DE CÁMARA Y COMPANIA

161 CALLE DEL 18 DE JULIO 165

CASA SPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN ACILAS

Este establecimiento, el mejor montado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido de casimires propios para la estación de invierno, de las mejores fábricas de Europa. Exposición de artículos para trajes de fantasía y piezas serias. Infinidad de cheviots, azules y negros para trajes elegantes de chaquet o saeo; artículos nuevos para la localidad en paño castor azul y marron para los sobretodos cruzados de moda, que tanto se usan en la Capital. Surtido general en cortes de pantalón de última novedad, en cuadros y bastones de inmejorable calidad, así como también un surtido de mon-tanks, de color y negros, a precios reducidos.

La casa se encarga de confeccionar yaquets o saquitos para señoras y señoritas, contando para todo esto con unos oficiales sastres del sistema mas moderno.

Viuda de Cámara y Cia

Rafael Laporte—CONSTRUCTOR—Calle Olimar es-quina Lavalleja.

Carlos Ed. Lenzi—ABOGADO—Estudio: Calle Arapy N.º 124—MONTEVIDEO.

Sanchez Hnos. Tienda, alma-con y ferrete-ria, 25 de Mayo esq. 18 de Julio

Almacen y tienda Do Irigarny y Nazquin—Calle Marmaraja esquina Gar-l-de la Ilana

José R. Espinosa Almacén—Londra y fo-rrería, 18 de Julio esquina Co-bolati

Antonio Fusco Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y re-cibe órdenes en su domicilio (calle Florida.

Eugenio Fourcade—Procura-dor, 25 de Mayo 182.

Luis V. Fornari—Rematador y comisionista—Montevideo—Calle de Lima Número 148

Juan Villalengua—Escribano Público, ca-lle Montevideo.

Barraca del Ponton De Mar-colo Zuf-fucot, Marmaraja esquina Sa-randi

Benito Bonasso—Agrimensor—do número 18 de Julio 197

Francisco X. Rodriguez—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judi-ciales y arreglo de testamenta-rios—Estudio del Dr. Batovara-na-Minas.

Mariano Calvis MÉDICO CIRUJANO

De las facultades de Barcelona y Montevideo.

Consultorio: Calle 18 de Julio núm. 101.—Gratis para los pobres.

José Garabal y Otero REMATADOR Y COMISIONISTA

Recibe órdenes en su domicilio calle 25 de Mayo n.º 165.

PILDORAS BLANCARD

AFECTADAS POR LA ACIDIDAD DE ESTOMAGO DE PARIS

Participa de todas las Premios del 1889 y del 1890.

40 ANOS DE SUCESE PARIS



Estas Pildoras son de una eficacia maravillosa contra la Anemia, Clo-rosis y en todos los casos cuando es menester combatir el Empequeñecimiento de la Sangre.

Armeria De José Manfredi, calle de Marmaraja núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máqui-nas de coser.—Precios módicos.

Alla Stella d'Italia Sastres de Migue-l-Pastore, calle de Marmaraja es-quina Maldonado.

En esta acreditada casa mis clientes y el público en genera-ontrarán un grande y va-riado surtido recientemente re-cibido de los mejores casimires ingleses, franceses y al mance para la estación, así como tam-bien un variado surtido en cor-tes de seda para chalecos, últi-ma novedad, cortes de panta-lón, gustos escogidos, franceses e ingleses.

Precios sin competencia

Zapateria Piemontesa DE PEDRO BARTOLOTT

Este acreditado establecimiento h-eido trasladado a la calle 18 de Juli-núm. 270, frente al almacén de Sres. Lupi y Figini, en el cual, como siempre hallará el público gran bar-atura en toda clase de calzado.

Especialidad en calzado de medida de última novedad.